

estufa de desinfecció; tancament definitiu del terreny; pabelló o caseta per a el Director espi-ritual del Hospital-Assil; pabelló o caseta per a el porter i cuidant; pabelló per a infecciosos (quals plánois ja están executats), i alguns altres serveis que poden montar-se a base del be-néfic establiment.

¡Si'n falta doncs de feina a fer!

Pero atenent sols a lo indispensable per a traslladar-hi a malalts i a assilats, per a poder-los treurer del lloc boi vergonyós aont are viuen, ¿no será possible trobar dintre de la ma-teixa vila per aont l'Hospital-Assilo te princi-palment de servir, una suma de petites, per peti-tes que sigan, i de grans caritats que permetin tirar les obres endevant? ¿No será possible inte-ressar els sentiments caritatius de persones aje-nes en poc o en molt a Granollers per a que col-laborin a la obra cristiana?

Als que ho fassin, que Deu els ho pagui; tots devem remerciar-los en nom dels actuals assilats i malalts que son els que més aviat deuen fruir-ne, i també remerciar-los en nom de tots els are incógnits que amb els anys, porti a la Santa Casa, el rodar de la vida que ni salut ni fortuna respecta.

J. M.^a MIRÓ Y GUIBERNAU.

POLÍCROMAS

(CANTARES POPULARES)

Quando vivía mi amo
nadie estaba encima de él;
hoy está en el campo santo
y encima hay... lo menos tres.

El tiempo y el desengaño
son dos amigos leales
que despiertan al que duerme
y enseñan al que no sabe.

En el árbol de mi vida
las ilusiones cantaron;
tiró el dolor una piedra
y ¡ay de mí! Todas volaron.

Dos impedimentos hay
para que tu y yo nos casemos;
uno es que tu no me quieres
y otro que yo no te quiero.

Ayer me dijiste que hoy,
hoy me dices que mañana;
y mañana me dirás
que de lo dicho no hay nada.

A una piedra de la calle
le contaba mi dolor;
mira si sería grande
que la piedra se partió.

Gitano ¿por qué vas preso?
Señor, por cosa ninguna,
porque he cogido un ramal
y detrás se vino la mula.

El hombre debe rezar
cuando va a la mar una vez,
cuando va a la guerra dos
y cuando se casa tres.

Como los copos de nieve
así mismo son las penas,
que van cayendo despacio
y blanquean la cabeza.

Si la mar fuera de tinta
y el cielo de papel doble
no se pudiera escribir
lo falsos que son los hombres.

A mi me llaman el tonto,
el tonto de mi lugar;
todos comen trabajando,
yo como sin trabajar.

El hombre para ser hombre
necesita tres partidas,
hacer mucho, hablar poco
y no alabarse en su vida.

En el cielo manda Dios,
los diablos en el infierno,
y, en este pícaro mundo,
el que manda es el dinero.

A. E.

EL FULL EN BLANC

Damunt la meva taula, vet-aci un full de pa-
per blanc.

En sa enigmática passivitat, senzill i indife-
rent com apareix ¡qué coses diu!..... Jo me'l fi-